

*Educar a una persona no es hacerle aprender algo que no sabía,
sino hacer de él alguien que no existía.*

John Ruskin

1 Introducción

“Civilización” Ayer y hoy este concepto ha plasmado el sentir de idealistas y pensadores. Corrientes románticas hacen referencia a la imperiosa necesidad de un proceso de humanización. Ya sean científicos o idealistas, jóvenes o viejos, clásicos o contemporáneos; todos saben que la base de una civilización que llene las expectativas de cualquier sociedad debe estar siempre respaldada por “la buena educación”. Economistas hacen gran referencia a ésta bajo el concepto de capital humano y hoy por hoy su mención es de extremo rigor en cualquier discusión de desarrollo humano que presuma de ser incluyente de los principales factores de éste.

La preocupación de este trabajo se basa precisamente en la relevancia de la creación de capital humano en la economía contemporánea y específicamente en México, donde se puede hablar de la existencia de mercados imperfectos, clases sociales jerarquizadas, deficiente distribución del ingreso y fallas estructurales que no permiten al país desarrollarse como la teoría económica dicta y espera. El capital humano debiese ser un instrumento fundamental para la erradicación de esta peste actual que todos llaman pobreza. Diversos sistemas educativos han proliferado a través de las últimas décadas, millones de personas tienen acceso a niveles básicos y superiores de educación inclusive gratuitamente, y aún así se puede notar que hace falta recorrer un largo trecho para igualar el nivel de vida de la gente en nuestro país con el que prevalece en los principales países desarrollados.

Una vasta fuente de capital humano en todo el mundo ha sido y es la universidad. Estos centros de estudio han forjado su reputación de formadores de hombres y mujeres. Ahí se le brinda a la sociedad la oportunidad de adquirir conocimientos bajo el contexto más propicio y más alentador para el enriquecimiento cultural y social. La extensa proliferación de instituciones de educación superior da cabida a una gama de instituciones cuyos atributos pueden ser jerarquizados de acuerdo a las preferencias sobre estatus y calidad.

Los diferentes niveles de calidad, y estatus existentes llevan a los individuos a tener que elegir entre una gran variedad de opciones donde cada una le reditúa de manera diferente; pero las oportunidades latentes derivadas de una educación universitaria pareciesen depender más de características socioeconómicas de los agentes y de características de las universidades que de la propia adquisición de conocimientos.

Es claro que los mercados laborales valúan más ciertas aptitudes y conocimientos de los egresados de educación superior. Sin embargo, esos distintivos son por lo regular muy difíciles de apreciar y por lo tanto los empleadores deben utilizar características tangibles y medibles, que pueden ser evaluadas en todo estudiante como lo son la calidad y el estatus de la institución donde estudió.

El debate actual entorno a la determinación del ingreso sugiere que la Ecuación Minceriana deja de lado factores que pueden agregar información relevante. Glomm – Ravikumar (1992), Brunillo – Checchi (2003), Card – Kreuger (1992) advierten en sus respectivos estudios la importancia de la calidad de la educación tanto en los ingresos futuros esperados como en las elecciones de educación. Becker (1996) introduce en la teoría económica el impacto de las fuerzas sociales en el comportamiento de los

¹ Es supuesto de este trabajo que esta opción está altamente condicionada a las expectativas futuras de beneficios que su educación en determinado lugar y momento le pueda retribuir (económicas o sociales)

individuos. Variables sociales como el estatus, han presentado tener efectos en los rendimientos y elecciones de la gente. Tockman (2002), Glomm – Ravikumar (1992), Cardak (2003), Becker (1996) entre otros, agregan a estos determinantes y a los tradicionales, efectos relativos de elección y rendimientos de la educación con base a las características socioeconómicas de cada persona.

Con base a esta literatura y discusión sobre el tema se formularon cuestionamientos acerca de la relevancia de la calidad de la educación superior, estatus de la universidad y de los antecedentes socioeconómicos en el sistema de educación superior mexicano. Este trabajo de investigación busca corroborar el efecto de estos factores sobre elecciones de universidad y rendimientos de la educación. Para el estudio de las elecciones de universidad se diferencié verticalmente el mercado de universidades respecto a sus niveles de calidad, estatus económico y estatus intelectual; esta diferenciación sirvió como parámetro dependiente en la construcción de un modelo multinomial ordenado de elección discreta que a su vez determinó la probabilidad de elección de universidades. Para estimar el rendimiento se agregaron las nuevas variables a la Ecuación Minceriana tradicional además de interacciones con los antecedentes socioeconómicos para estudiar los efectos relativos.

Es tarea de este trabajo el analizar y corroborar empíricamente los rendimientos que tienen para cada persona las características de su educación, así como los determinantes de elección de estas características. De esta manera se puede estudiar de forma indirecta el por qué de la existencia de tan extensas brechas salariales entre los individuos y juzgar con argumentos más sólidos la eficiencia económica tanto del mercado de educación como del mercado laboral mexicano.

Entre los principales resultados se encontró que efectivamente la calidad de la educación, el estatus intelectual, el estatus económico, la educación de los padres y antecedentes económicos se relacionan de forma positiva y estadísticamente significativa en el ingreso de los individuos. A excepción de los antecedentes económicos que sí influyen positivamente pero son significativos solo al 51%. También se encontró que individuos de antecedentes económicos pobres se benefician más de la calidad que les pueda ofrecer su universidad que de cualquiera de los dos tipos de estatus que se estudiaron, y que individuos de altos antecedentes económicos se benefician más de cualquier tipo de estatus de la universidad; desafortunadamente estos resultados son poco significativos y por lo tanto es necesario un estudio más profundo para obtener resultados concluyentes. Por último, las elecciones de nivel de calidad y estatus de las universidades parecen estar también relacionadas con las características socioeconómicas y son muy coherentes con los determinantes del ingreso.

Metodológicamente se dividió el desarrollo del estudio en 5 capítulos. El segundo de ellos, el marco teórico, introduce conceptos esenciales para el entendimiento del panorama general de la investigación. Define y contextualiza a la educación universitaria y el capital humano. Esencialmente introduce la importancia de la calidad de la educación, estatus de la universidad y los antecedentes socioeconómicos en la determinación del ingreso y las elecciones de educación superior. Por último advierte sobre la polarización económica y social que puede resultar de los determinantes y elecciones antes mencionadas.

El capítulo tres presenta y analiza detalladamente las variables que fueron utilizadas a lo largo del trabajo con el propósito de esbozar el comportamiento de las mismas. Dicha información se obtuvo de encuestas

aplicadas a trabajadores tanto del sector público como privado y de las principales universidades del Estado de Puebla. Dentro del capítulo cuatro se introducen las herramientas teóricas y econométricas que se emplean para someter a comprobación las hipótesis plantadas sobre efectos de la calidad y estatus de la educación. Los resultados de los estudios se presentan de forma conjunta al planteamiento de los procedimientos para de esta manera facilitar su interpretación. El quinto y último capítulo resume los principales resultados, hallazgos, sus consecuencias y alcances a manera de conclusión.